

José Manuel López de Abiada. *In memoriam*

El sábado 15 de enero de 2022 falleció José Manuel López de Abiada, a la edad de 77 años, en Hermandad de Campoo de Suso, el mismo municipio donde había nacido, el 1 de enero de 1945, en plena posguerra. No se puede decir que desde la cuna había sido predestinado a la carrera universitaria. Al contrario: nacido en el seno de una familia de campesinos cántabros, no pudo terminar sus estudios preuniversitarios porque, pese a sus excelentes calificaciones, su padre se vio obligado a sacarlo de la escuela y lo puso a trabajar en el campo y cuidar a las vacas. De este humilde origen, el profesor López de Abiada conservó una afición a la agricultura y la jardinería, a las que solía dedicarse en su escaso tiempo libre cuando, los fines de semana y en las vacaciones, se podía retirar a su casa en Bellinzona, donde vivía con su esposa y sus hijos. Tampoco olvidó su patria chica en su trabajo científico, como lo demuestran sus estudios sobre la obra narrativa de José María de Pereda, en particular su introducción y las notas a la edición de *Al primer vuelo. Peñas arriba*, que se publicó en las *Obras completas* de Ediciones Tantín.

Como millones de compatriotas en los años 60, el joven José Manuel López de Abiada tuvo que buscar trabajo en el extranjero. Recién llegado a Zúrich, ejerció durante unos años diversos oficios, hasta hizo de *caddy* en una cancha de golf, pero no perdió nunca la pasión por los estudios, que prosiguió por correspondencia en una academia privada, hasta conseguir en 1972 el diploma de la *Eidgenössische Maturität für Erwachsene* (el diploma federal de bachillerato para adultos), que le abrió las posibilidades que le habían quedado vedadas en el sistema educativo de la España franquista. Poco antes de cumplir 28 años, se matriculó en la Universidad de Zúrich para empezar la carrera de Derecho y Economía, pero pronto la abandonó a favor de la Filología románica (literatura española e italiana). Siempre recordaba aquellos años con gratitud, en particular su “ocupación en humildes menesteres (*Haus- und Gartenbursche*, es decir ‘muchacho de la vivienda y del jardín’) en la mansión lucernesa de una respetada familia de empresarios y hacendados” y “el trato correcto y la colaboración diaria con [su] patrón, un ingeniero nacido en 1901 que administraba por deseos

de sus hermanos los cuantiosos haberes y propiedades agrarias de la familia”¹.

Seguramente se debe también a esta experiencia de emigrante su compromiso político, fiel a los ideales de la socialdemocracia, y su solidaridad con sus compatriotas menos afortunados, a los que apoyaba, en la medida de sus posibilidades, en su lucha con la burocracia helvética y para resolver otros problemas de la vida diaria en el extranjero: “Sea como profesor de idiomas, sea como asesor y consejero en asuntos jurídicos, económicos y laborales, las sociedades y clubs de emigrantes sabían que podían contar con él cuando hiciese falta”². Uno de sus primeros libros, escrito en colaboración con su esposa Augusta Bernasocchi, es fruto de sus reflexiones y preocupaciones en torno a la integración y educación de los hijos de inmigrantes, esos jóvenes para los que en suizo alemán se ha difundido más recientemente el neologismo de *secondos*: *Emigración, bilingüismo, escolarización e inserción social: en torno a la segunda generación* (Bellinzona: Casagrande, 1982).

Después de la licenciatura, López de Abiada continuó sus estudios como doctorando de Eugenio G. de Nora, a la sazón profesor en la Universidad de Berna, en cuyo honor coordinaría el homenaje *Entre la cruz y la espada; en torno a la España de posguerra* (Madrid: Gredos, 1984). En 1980 se publicó su tesis sobre *José Díaz Fernández: narrador, crítico, periodista y político* (Bellinzona: Casagrande), autor de quien editará algunas de las obras principales: la novela *La Venus mecánica* (Barcelona: Laia, 1983), la crónica periodística *Octubre rojo en Asturias* (Gijón: S. Cañada, 1984) y el ensayo *El nuevo romanticismo* (Madrid: J. Esteban, 1985). Aparte de la narrativa de lo que solía llamar “la otra generación del 27”, le apasionaba, desde el comienzo de su labor de hispanista, la poesía, tanto la española —véanse, p. ej., su edición de José Antonio de Balbontín: *Antología poética: 1910-1975* (Madrid: J. Esteban, 1983), sus artículos sobre Victoriano Crémer y Gabriel Celaya, entre otros, o *Poemas memorables: antología consultada y comentada* (Madrid: Castalia, 1999), en colaboración con Luis Martínez de Mingo y Javier Pérez Escohotado— como la alemana —tradujo y editó selecciones bilingües de poemas de Gottfried Benn (Júcar, 1983) y Goethe (Júcar, 1985)—. También nació en aquella época su interés por la literatura hispanoamericana, del que dan testimonio el libro *Perspectivas de*

¹ Cit. por José Manuel González Herrán: «En recuerdo a José Manuel López de Abiada», *El Diario Cantabria* (30 de enero de 2022).

² José Manuel González Herrán (2022), *op. cit.*

comprensión y de explicación de la narrativa latinoamericana (Bellinzona: Casagrande, 1982, con Julio Peñate Rivero), y los dos volúmenes de *Iberoamérica: historia, sociedad y literatura. Homenaje a Gustav Siebenmann* (München: Wilhelm Fink Verlag, 1983).

En los años 80, José Manuel López de Abiada se desempeñó como profesor en la ETH de Zúrich hasta ser nombrado, en 1989, sucesor de Eugenio de Nora en la cátedra de Berna. Durante dos décadas organizó numerosos coloquios, la mayoría sobre escritores y tendencias de la novelística española e hispanoamericana contemporánea, y coordinó volúmenes colectivos, algunos de los cuales se publicaron en la colección de ensayos de la editorial madrileña Verbum, de la que era asesor científico: p. ej. *Juan Manuel de Prada: de héroes y tempestades* (2003), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVII)* (2004), *Roberto Bolaño, estrella cercana* (2010), *La constancia de un testigo. Ensayos sobre Rafael Chirbes* (2011), todos ellos con su mujer, Augusta Bernasocchi, que también colaboró en *En busca de Jorge Volpi* (Madrid: Verbum, 2004, con Félix Jiménez Ramírez) y *Manuel Vázquez Montalbán desde la memoria* (2010, con Michèle Oehrli). Otro novelista venerado sobre el que editó un libro es el barcelonés Juan Marsé (*Nuevas tardes con Marsé*. Murcia: Nausicaä, 2002, con José Belmonte Serrano).

En los estudios hispanoamericanos se interesó tanto por la historia de la disciplina en el contexto helvético (*Die Lateinamerikanistik in der Schweiz*. Frankfurt a.M.: Vervuert, 1993, con Walther R. Bernecker) como por los cambios de su influencia y recepción en Europa (*El peso del pasado: percepciones de América y V Centenario* (Madrid, Verbum, 1996, con Walther R. Bernecker y Gustav Siebenmann), y *Boom y Postboom desde el nuevo siglo: impacto y recepción* (Madrid: Verbum, 2005, con José Morales Saravia).

Aunque su investigación se centraba cada vez más en la narrativa contemporánea, no desdeñó las incursiones ocasionales en el siglo XIX (p. ej. *Para el 98. Espagne 1898*. Paris: Champion/Genève: Slatkine, 1997) e incluso en el barroco (*El teatro dentro del teatro: Cervantes, Lope, Tirso y Calderón* (Madrid: Verbum, 1997, con Irene Andres Suárez y Pedro Ramírez).

A finales de los años 90 creció su interés por la novela *best-seller* y los mecanismos del mercado de libros, con publicaciones como *Éxito de ventas y calidad literaria: incursiones en las teorías y prácticas del best-seller* (Madrid: Verbum, 1997, con Julio Peñate Rivero) y *Entre el ocio y el negocio: Industria editorial y literatura en la España de los 90* (Madrid: Verbum, 2001, con Augusta Bernasocchi y Hans-Jörg Neuschäfer). Entre los novelistas

Marco Kunz

que logran atraer a las masas de lectores sin sacrificar por completo la calidad literaria, Arturo Pérez-Reverte, a quien invitó a las Jornadas Hispánicas, en noviembre de 1998, con un notable éxito de público, era sin duda el que más lo fascinaba, ya que le dedicó tres libros, uno con Augusta Bernasocchi, *Territorio Reverte: ensayos sobre la obra de Arturo Pérez-Reverte* (Madrid: Verbum, 2000), y dos en colaboración con José Belmonte Serrano: *Sobre héroes y libros: la obra narrativa y periodística de Arturo Pérez-Reverte* (Murcia: Nausicaä, 2003) y *Alatriste: la sombra del héroe* (Madrid: Alfaguara, 2009).

Además de estos libros, el profesor López de Abiada publicó numerosos artículos en revistas especializadas y volúmenes colectivos, más incontables reseñas de obras literarias en periódicos y revistas como *Diario 16*, *La Verdad*, *Clarín*, *Quimera*, como también en la prensa de lengua alemana e italiana.

Después de su jubilación en 2010, sus problemas oculares lo obligaron a retirarse durante algún tiempo de la vida activa y, una vez operados sus ojos, retomó en Zúrich los estudios de Derecho que había interrumpido en los años 70, sin por eso descuidar el hispanismo, asistiendo a conferencias y eventos organizados por sus colegas, amén de su presencia en las Jornadas Hispánicas de la SSEH.

Recordamos a José Manuel López de Abiada no sólo como catedrático de literatura española e iberoamericana en la Universidad de Berna, donde desarrolló una intensa actividad de profesor, investigador, editor y organizador de coloquios, sino también como un amigo leal y generoso, siempre lleno de ideas y proyectos, siempre dispuesto a apoyar las nuevas generaciones de hispanistas, y como un hombre, para decirlo con un verso de Antonio Machado, “en el buen sentido de la palabra, bueno”.

Marco Kunz